

Breve antología poética de Delia Domínguez

LA ROPA LIMPIA

Del libro: Contracanto: Ed. Nascimento, 1968

*Un día
uno sale a encontrar la muerte,
sin equipaje,
sin muda para la otra semana
con la única camiseta blanca
que quedaba
del tiempo de colegio.*

*Un día
uno se apura como malo de la cabeza,
como si tuviera que llegar
a todos los trenes
y saludar a medio mundo.*

*Un día
uno no sabe quién diablos
tendrá suficiente amor entre las manos
para arreglarle
esos asuntos particulares
que siempre quedan flotando
después de la catástrofe;
o quién diablos
va a cerrarle los cajones del velador*



*con las fotografías secretas
de esa edad
en que la musculatura orgullosa y dorada
era toda la potencia con que contábamos
para vivir.*

*Un día
uno no vuelve más
por ropa limpia.*

DE NOCHE SE VUELVE

*Cuando Dios se va de noche,
lloras
por esa casa dejada en la niebla
donde ahora sin tu sombra
los duendes han hecho nido
y las cortinas mudaron a vegetales
y todo es un gran invernadero en las vegas,
una estación hueca con los faroles apagados,
campanas rotas
que sólo vendrían a tocar los muertos.
Lloras
con los ojos fijos, como si no quisieras,
y vuelves
entre las telarañas del establo
a la sordina de la leche
cayendo acompasada en los baldes de zinc,
a tu antigua montura
cubierta con un poncho de soldado.
Vuelves
con los ojos fijos, como si no quisieras,
al pezón oloroso
y escupes una lágrima por lo inasible.
Vuelves
pero siempre de noche a la herrería
donde aprendiste a temprar al fierro dulce
y la macheta de tus viejos colonos.
Vuelves, por fin,
a esa casa dejada en la niebla
porque sólo el aleteo de las gualas
cae
de tiempo en tiempo
contra la escarcha inmemorial,
porque buscas un galope en la lejanía
para llorar recostado
en la tabla del cuello de tu caballo.*

Conciencia:

Cuando la pena se hizo conciencia
y apretamos los dientes,
y nunca más tuvimos una almohada
de sueños en el paraíso terrenal
porque a plena luz
las manos iban quedando vacías
y los colletes
no eran - precisamente - señales
luminosas en el cielo,
y compartimos un vaso de vino,
un pan,
y le luciste cariño a mi perro
y yo me estaba enfermado porque
tenía mucha niebla en el pecho;

cuando todo
se nos fue volviendo esperanza,
me comprometí contigo
hasta la muerte.

Julia Jorruépez M.
(del libro: EN SON MIRA
PARA ATRAS) 1977.

SILLA DE VIENA

Del libro : *Pido que vuelva mi ángel*

*El reino no es el mismo,
sólo está Dios en todo lo que amabas.
Manos desconocidas tiran piedras al sueño:
no hay amparo posible.
Arriba pasan las aves de alas blancas
mientras el canto de los madereros
llega desde las barracas del oeste.*

*Algunos saludaron
con un toque de gorra esta mañana,
eran los nietos de los leñadores alemanes
que conociste en las casetas de relevo
cuando el bosque todavía era un gigante verde,
y en las tonelerías de Rahue Alto
se cargaban los vasos con pólvoras del diablo.*

*El reino no es el mismo,
sólo está Dios en todo lo que amabas.
Los postigos del lado de la lluvia
se entornaron
el año que una mujer partió de negro,
y aún no sabes si la casa de tablas
está parada en este mundo, porque
disimulas tus fantasmas, cuando
lo que vale es el coraje
de hincarse a conversar de amor.*

mientras se están muriendo tus raíces.

*Abre el pestillo: un perro ciego
todavía dormita a los pies de tu silla de Viena.*

CUANDO UN PERRO OLFATEA EN EL AIRE

*¿Qué otra cosa que la vida
podrían quitarme?*

F. HÖLDERLIN

*Cuando un perro olfatea en el aire,
algo viene en el aire.
Ultimamente, mi perro-lobo
rastrea la cabeza entre los pastizales de las vegas,
pero allí no anda nadie
salvo las cuatro estaciones y
las yeguas ciegas
rezagadas de los tiempos felices.
Pero, sé que algo viene en el aire,
—para bien o para mal— crecemos sobre la tierra
esperando siempre
al borde de un camino cortado
con todos los presagios a una cuarta de la cabeza
porque nada tiene garantía de solidez
(la melancolía del invierno es igual a la
melancolía del verano)
y el miedo es un vestido que nos sacamos cada día
y el olfato de los perros
puede cambiar de rumbo con un golpe de viento
y —en el fondo— darse cuenta
es casi estar a salvo.*

AGUA DE HIERBAS

*Los ancianos que murieron
tomaban hierbas de Artemisia
para aclarar sus aguas interiores.*

*¿Y si el mundo tomara hierba de Artemisia?
(Crece silvestre al sur del paralelo 40).
A lo mejor
estaríamos todos frente a frente
limpios
como recién nacidos.*

CINE MUDO

Todo está dicho: se acabaron de golpe las palabras.

*Imagen, movimiento, la música adecuada
emerge desde las manos del pianista.*

*Un rápido galope de caballos, la niña rubia
huye de los malos en la Diligencia de Tucson, Texas;
pero yo no soy niña ni rubia, ni conozco
Tucson, Texas,*

*sólo que vivo aquí,
al final de la tierra donde el horizonte
es un balcón de hielo mirando hacia el océano,
y no huyo de nadie
ni de nada,*

*sólo que vivo muda, partida en dos
por mi alfabeto propio y mis defensas,
pasándome, eternamente, una película donde
no hay malos ni buenos:*

donde nadie tiene que huir.



AUTORRETRATO

*Soy como los animales:
presiento la desgracia en el aire
y no duermo sobre arenas movedizas,*

*Arriba siempre el viento
—desde el tiempo de los pañales mojados—
raspando*

*la solidez de los cartílagos
mientras alguien
con mano sosegada escribe en mi cuaderno
cortas palabras de tristeza.*

*Soy como los animales:
sé pisar en la oscuridad, y
desde el fin del mundo,
podría volver con los ojos vendados
a mi vieja casa en las colinas.*

*Los años cortan
agazapados por dentro,
pero se desvanece el miedo a estas alturas
y una opalina*

*filtra su luz en el salón del piano
donde danzan mis muertos con su sombra.*

*Soy como los animales de narices mojadas:
olfateo en el cielo
la carga de la tormenta eléctrica
y desconfío de pasos que no conozco.*

*Soy como los animales:
siento que empiezo la vuelta a mi tierra de origen...*

¡Cristo sabrá por qué!

VALS DE LIBRE PENSAMIENTO

*Antiguamente, los jóvenes y las muchachas
iban a los salones iluminados
de las grandes casas de tres pisos
con sus mejores ropas de domingo. Una orquesta
cambiaba los silencios por compases de Strauss o de*

Franz Lehar.

*pero, lo más hermoso, contaba mi padre,
era el “Vals de libre pensamiento”
cuando las mujeres elegían al hombre
para deslizarse sobre las Ondas del Danubio.*

*Mucho más tarde
en la kermesse de la provincia,
yo recuerdo a la señorita del piano,
imperturbable, con sus senos parados de abundancia
tocando hasta el amanecer, y al polaco del violín
soñando a ojos cerrados con romances lejanos
mientras el sudor manchaba su frac
traído desde Europa en un baúl de los antepasados.*

*Hoy, nadie va a los salones de las grandes casas;
ellas murieron bajo la lluvia con sus ventanas ciegas
como los amores de entonces.*

*Hoy, nadie pide un “Vals de libre pensamiento”,
no hay tiempo, ni señorita del piano ni silencio
para cambiarlos por compases de músicaailable.
Andamos solos,
alguien nos reventó los tímpanos de golpe
con un barril de pólvora cuando los que amábamos
nos abandonaron para siempre.*

PEQUEÑAS PROFECIAS

*Mañana, un Dios que no conozco
me ofrecerá la salvación, si es que no vendo
 /mi alma
a la pasada de tu sombra.*

*Mañana, un vaho
subirá desde las plantaciones de maíz
y sabremos que está llegando otra estación encima,
porque la ropa se nos va a pegar
desde aquí por el lado de las costillas,
y te irás para siempre
como esas visitas de la ciudad
que no conocen el arraigo ni el olor a hojas
 /porridas
—ni mucho menos—
la desolación de las colinas
después de una maldita lluvia.*

*Mañana estaré muda,
vuelta hacia mi almohada solitaria
como una colegiala castigada en el último
 /rincón del mundo,
mientras las ortigas en el fondo del jardín
abrirán sus botones lechosos en la mitad
 /de este silencio
cuando todo sea demasiado tarde.*

PAISAJE CON VACAS HOLANDESAS

I

*Las vacas holandesas
(que en realidad son hijas de las vacas holandesas)
tiernamente pastan
en las afueras de Río Bueno
cuando un sol llovido
recalienta el envigado de los graneros,
y dos hombres en un bote plano
remontan la corriente
en la huella de la trucha arcoiris.
Pero las vacas no saben
que un hombre
hecho a imagen y semejanza de Dios,
puede gatillar sobre otro,
exactamente hecho a imagen y semejanza de Dios.
Ellas no leen los diarios
ni descifran teletipos,
ni siquiera poseen cuatro idiomas.*

II

*Yo me parezco a las hijas de las vacas holandesas:
no sé muchas cosas
sólo leo en el viento
y apenas poseo la lengua de mi provincia,
y te digo
que a veces he conocido la imagen y semejanza
/de Dios
cuando nos acostamos.*

PIDO QUE VUELVA MI ANGEL

*En nombre de todo lo perdido
de los cometas que nunca más volvieron
a señalar caminos con sus colas de fuego
porque la muerte se paseó en puntillas
desde el pecho de una mujer que pudo amarnos;
pido que vuelva mi ángel.*

*Por la maleza que cubrió los patios
donde se hundió la luz como canción de cuna
y nuestra soledad fue canto de lechuzas
en el retumbadero de la noria:
pido que vuelva mi ángel.*



*Por las estufas apagadas en las cocinas del sur
donde los paños bordados en punto de cruz
conservan la lengua de Goethe
en estrictas sentencias que todos olvidaron:
pido que vuelva mi ángel.*

*Por las manos de hombre
que cargaban antiguas escopetas de caza
y tendían cueros de venado sobre las camas frías
en los dormitorios mojados del invierno:
pido que vuelva mi ángel.*

*Por los que compartieron nuestra cena,
y probaron el pan y la sopa de la felicidad
cuando aún ninguna muerte
tomaba asiento a nuestro lado
y creíamos ser los héroes de una juventud eterna:
pido que vuelva mi ángel.*

*Por el amor, en fin, por el olvido
y lo que fue verdad en el entierro de los sueños,
por ti y por mí, temblando de esta maldita soledad,
visibles desde lejos en el paraíso terrenal:
pido que vuelva mi ángel.*

EL SOL MIRA PARA ATRAS

(Del libro del mismo nombre).

*En el cielo
el sol mira para atrás
porque tiene que llamar agua,
y tú conoces las señales
los sagrados olores de la tierra
y empiezas a lustrar tus botas
la escopeta del 16
que el abuelo colgó en el comedor
en ese otoño de su muerte.
Y en el morral huequeado por antiguos
 reventones de pólvora;
hay un juego de naipes gastados
como esa risa que fuimos perdiendo
cuando nos vendaron los sueños
para que creciéramos
más tranquilos, más ciegos,
y no preguntáramos
por qué el sol miraba para atrás
desde el umbral sonoro de la lluvia,
o por qué los que amábamos
 no volvieron jamás
para justificar su eternidad
 a nuestro lado,
y tú
y yo
tuvimos que ir guardando las sillas vacías
pasando llave
en el óxido de las chapas antiguas
pasándonos una costura en la boca
para quedarnos
con las palabras estrictamente necesarias
a nuestro sencillo amor.
El sol mira para atrás
porque tiene que llamar agua
y se ilumina la copa de los manzanos
y nos entra un frío por las rodillas avisándonos la primera señal.*

CANCION DE CUNA

*Ese día
estaba esperando nacer
porque entre maldiciones y saludos
había muerto como diez veces
y alguien, pensaba yo, tendría
que prepararme un lugar en la vida
después del pecho de mi madre
y estancarme la sangre del ombligo,
y aquí están tus zapatos, el corpiño,
la leche y los calzones, aquí tu corazón
y el pan para el camino.*

*Ese día
se me paró la música en la boca del estómago.*

*Así empecé a saber
que nadie iba a llegar para salvarte,
el pueblo andino me era extraño
no conocíamos a nadie
no éramos gente de alta cordillera
sino de las planicies.*

*Voces vagas,
tendrías que morirte sin remedio
y yo encerrada en ti,
apenas un temblor de áspera selva
en el respiro lento
para no herir la moldura de tu cuerpo.
Y toda la nostalgia en el ropón oscuro
la dulce intimidad de tus caderas
las cosas que dijimos, en fin,
ese maldito viento remeciendo la cuna
hasta que una mañana
el tiempo que nos vino encima
como una mariposa café,
y te sentí apretar los dientes
cuando silbó en la sombra el navajazo.*

*Y este hueco en la almohada,
la cálida humedad de tu cintura
y otros signos,
quedaron para mi nacimiento.*

MUJER SIN MUSICA DE FONDO

Estás ahí

cargada con el silencio de la vida

o con el silencio de la muerte,

y tu valentía se parece al viento

que nunca deja de soplar, y la cal

del muro te parte las mejillas,

y otras cosas

también te parten las mejillas:

el peso de la sal

lo que se traga y se atraviesa-

de costilla a costilla,

porque Padre Nuestro que estás en los cielos

a veces

se nos desploma el cielo en las narices

y una mujer puede quedar recostada en la noche

con el filo de un rayo entre los brazos

Pero tú sabes qué hacer cuando se quiebra

el pecho, y juras sin pestañear,

sin reclinar por eso la cabeza

y las huellas de todo lo que amabas

van haciéndose palomas

como tus ojeras enlutadas

donde las lágrimas

nunca se quedaron para siempre.

Estás ahí

con todo el amor en las rodillas

y tu fuerza aletea

sobre el humo de las fogatas en los campamentos

cuando las últimas linternas deben apagarse

y sólo el corazón jinetea en la sombra.

Y tú siempre velando

porque el cielo se te ha caído

como cincuenta veces sin música de fondo,

y a mí también se me ha caído

como granada de mano

hasta los reverendísimos alientos,

y eso era la mayoría de edad, decían,



*cuando llegaba la hora de respondernos
de no vacilar ante el peso del tiempo
que enturbiaba los sueños
donde recogíamos de a poco la esperanza.*

Estás ahí

*partida en dos sobre la tierra
atravesada de hijos
de cicatrices costureadas
como los toldos de campaña
que esperaron el alba.*

*Estas ahí, sin música de fondo,
porque no necesitas la música de fondo
apenas tu blusa azul
la libertad de movimientos
y la tierra que pisas.*



TOS DE PERRO

*Voy a decir aquí
que tengo tos de perro
para que alguien busque
flores pectorales
y prepare un té caliente con malicia
y me emocione hasta los huesos,
como ese día lejano
casi perdido en los cajones
cuando bajábamos del cerro
y hablamos en secreto
emboscados en la complicidad de los aromos.
Pero la tos de perro es verdadera
como todo lo que sale en este verso
y mi pecho —si quieres saberlo—
es una caja de resonancias
donde silva el invierno,*

y estará de Dios que me resigne
a esperar que alguna mano
haga hervir la tetera y me llene
de aromas esta casa, este pecho,
que necesita amor y compresas de franela
y cosas terriblemente reales,
como una voz
o el arco sumiso de tus brazos
para afirmar la noche.

